

Menos piedras, más amor.

Texto base

Juan 8:3-11 (NTV)

"El que nunca haya pecado que tire la primera piedra... Yo tampoco te condeno. Vete y no peques más."

Introducción

Vivimos en una cultura donde es muy fácil juzgar y condenar a otros. Las redes sociales han cambiado las piedras por comentarios, burlas y críticas. Sin embargo, este problema no es nuevo. En Juan 8 vemos a una multitud lista para condenar a una mujer, mientras Jesús responde con gracia, restauración y amor.

Este mensaje nos desafía a reflexionar cómo tratamos a quienes caen y cómo responde Jesús cuando nosotros somos los acusados.

1. La gracia no hace pequeño el pecado; hace más grande el amor de Dios

Versículos: Juan 8:11 · Romanos 5:20

Jesús no justificó el pecado de la mujer, pero tampoco permitió que ese error definiera su vida. La gracia no minimiza el pecado; demuestra que el amor de Dios siempre es mayor y ofrece una nueva oportunidad.

2. La verdadera espiritualidad restaura, no condena

Versículos: Juan 8:3 · Gálatas 6:1-3

Los líderes religiosos conocían la Ley, pero olvidaron la misericordia. La verdadera madurez espiritual se refleja en restaurar con humildad y amor, recordando que todos dependemos de la gracia de Dios.

3. La primera respuesta de Jesús fue el dominio propio y la sabiduría

Versículos: Juan 8:5-6 · Efesios 4:26-27

Antes de responder, Jesús hizo una pausa. Nos enseña que no toda situación requiere una reacción inmediata; el dominio propio permite responder con sabiduría y no desde la impulsividad.

4. No todo ruido merece tu atención

Versículo: Proverbios 19:11

No todas las críticas deben ser respondidas. Hay voces que solo buscan distraernos del propósito de Dios. La sabiduría consiste en aprender a pasar por alto las ofensas y mantener la mirada en Cristo.

5. El lugar más seguro es Jesús

Versículo: Juan 8:3

Los fariseos llevaron a la mujer para condenarla, pero terminaron acercándola a Jesús. Aun las situaciones más difíciles pueden convertirse en el medio que Dios usa para acercarnos a su gracia.

6. La voz de Jesús silencia toda acusación

Versículos: Juan 8:7-11

Una sola palabra de Jesús hizo caer todas las piedras. Su voz tiene más autoridad que cualquier acusación. La gracia nos libera del pasado y nos invita a vivir una vida nueva.

Conclusión

Jesús nos mostró un camino distinto al de la multitud. Mientras otros condenan, Él restaura. Como iglesia estamos llamados a tener menos piedras en las manos y más amor en el corazón, usando nuestras palabras para levantar, perdonar y reflejar la gracia de Cristo.